

Francia tilda de "inaceptable" el espionaje de EE.UU. a Chirac, Sarkozy y Hollande

Además, convocó a la embajadora de Washington en París para que dé explicaciones por las últimas revelaciones de WikiLeaks; Hollande dijo que no tolerará "ningún acto que cuestione la seguridad" de su país.

24 de junio de 2015 - Agencias AFP, EFE y DPA



Hollande presidió hoy un Consejo de Defensa para debatir sobre el espionaje de la NSA. Foto: Reuters

PARÍS.- El Palacio del Elíseo tardó apenas horas en manifestar su indignación desde que se conoció que presuntamente Estados Unidos espío a los últimos tres presidentes franceses, Jacques Chirac, Nicolas Sarkozy y François Hollande. Además de calificarlo como "inaceptable", convocó a la embajadora de Washington en París para pedirle explicaciones.

Hollande convocó esta mañana un Consejo de Defensa, al término del cual calificó de "inaceptables" las supuestas prácticas de espionaje y aseguró que Francia no tolerará "ningún acto que cuestione su seguridad y la protección de sus intereses".

"Lo ocurrido es inaceptable, pero no vamos a entrar en una crisis por ellos", matizó el vocero del gobierno francés, Stéphane Le Foll.

La embajadora de Estados Unidos en Francia, Jane Hartley, ha sido convocada para las 18 de hoy (13 en la Argentina) por el canciller Laurent Fabius, según fuentes diplomáticas. Además, el "coordinador" de sus servicios de inteligencia galos, Didier Le Bret, viajará a Washington para abordar el tema.

Según los documentos publicados ayer por el diario Libération y el sitio Mediapart, en base a documentos de WikiLeaks, la Agencia de Seguridad Nacional estadounidense (NSA) espío, entre 2006 y 2012 al menos, a los tres últimos jefes de Estado franceses: Hollande, elegido en 2012, y sus dos predecesores, Nicolas Sarkozy (2007-2012) y Jacques Chirac (1995-2007).

Ni Sarkozy, hoy jefe de la oposición de derecha, ni Chirac hicieron declaraciones al respecto.

El ex consultor de la NSA, Edward Snowden, había revelado en 2013 la existencia de un vasto sistema de espionaje de conversaciones telefónicas a varios mandatarios, como la canciller alemana Angela Merkel o la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, algo que provocó sendos conflictos diplomáticos.

El fundador de WikiLeaks, Julian Assange, aseguró anoche que próximamente habrá nuevas revelaciones.

La Casa Blanca aseguró, por su parte, que Estados Unidos no espía las comunicaciones de Hollande, y es poco probable una crisis diplomática entre los dos países, implicados juntos en una serie de conflictos en el mundo.

"No tenemos como objetivo ni tendremos como objetivo las comunicaciones del presidente Hollande", Ned Proce, portavoz del Consejo de Seguridad Nacional, quien no dio precisiones sobre las operaciones que pudieron tener lugar en el pasado.

"Trabajamos estrechamente con Francia en todos los asuntos de preocupación internacional y los franceses son socios indispensables", agregó.

"ESCANDALOSO"

Todo el arco político en Francia reaccionó frente a estas revelaciones. En la derecha, el senador François Baroin, ex ministro de Economía de Sarkozy, reclamó "una respuesta fuerte del presidente" Hollande. "Este asunto es escandaloso. Hay que pedir explicaciones muy claras", agregó.

"¿Cómo puede pisotear las libertades individuales un país que dice defenderlas?", planteó el gubernamental Partido Socialista.

La presidenta del ultraderechista Frente Nacional, Marine Le Pen, y el dirigente de la izquierda radical Jean-Luc Mélenchon reclamaron el cese de las negociaciones que mantienen la Unión Europea y Estados Unidos sobre el tratado de libre intercambio.

"Estados Unidos es una potencia hegemónica dispuesta a todo para aumentar su control sobre nuestros países", sostuvo Marine Le Pen.

UNA TERRAZA PARA ESPIAR

La terraza de la Embajada de Estados Unidos en París, un edificio situado solo a 250 metros del Palacio del Elíseo, sede de la Presidencia francesa, oculta una estación de telecomunicaciones dedicada a las escuchas de NSA, según publica hoy Liberation.

"Está recubierta de una lona especial que permite pasar las señales electromagnéticas y pintada con ventanas de trampantojo con el fin de disimularla ante las miradas curiosas", agrega el diario.

En concreto, se denomina Special Collection Service (Servicio de Colección Especial), una unidad común que comparten la NSA y los servicios de inteligencia de la CIA, y el cambio en el edificio puede apreciarse en fotografías tomadas por satélite antes y después de que se colocara allí ese centro de telecomunicaciones.

La información fue revelada inicialmente en 2013 por el blog "Zone d'intérêt", el mismo año en que la revista alemana Der Spiegel publicó que la NSA dispone de instalaciones similares en unas 80 embajadas de Estados Unidos, de las que 19 se encuentran en Europa, como Berlín, Ginebra, Estocolmo, Viena o Madrid.

Las revelaciones sobre el espionaje de Estados Unidos se hacen en momentos en que Francia se dispone a aumentar la autorización legal de las escuchas para los servicios de inteligencia, en el marco de una controvertida sometida el miércoles al Parlamento.